

Leer es el único acto soberano que nos queda.

Antonio Muñoz Molina
(1956-)



Vicios solitarios

La noche de los trastos
Por Alicia Molina
Ed. FCE
134 pp.

Después de *El agujero negro* y *El surcador del tiempo*, llega *La noche de los trastos*. Camila sospecha de una niña llamada Oriana. Camila y Oriana van a hacer un trabajo en equipo. Camila dice que sea sobre duendes y Oriana que sobre trastos. (Alicia Molina, 9 años)



Cartas peligrosas
Por Hazel Townson
Ed. SM
123 pp.

Yo recomiendo este libro porque tiene cosas que posiblemente no te imagines. Al principio de la historia no hay nada peligroso, y no entendía a qué se debía el título, pero después comienza a haber un grave problema y ahí empieza el peligro. (Ximena Hernández Caballero, 10 años)



Docentes de primaria que leen

□ Alma Carrasco Altamirano □

El Instituto Nacional de Educación Educativa (INEE) planea producir materiales para docentes que ofrezcan apoyo para realizar trabajo de lectura, escritura y matemáticas en la escuela primaria. La convocatoria para elaborar estas guías fue abierta y atendieron a ella investigadoras(es) de diferentes instituciones: UNAM, BUAP, UPN, entre otras. La primera edición de estas guías didácticas saldrá para finales del presente año.



El INEE se ha caracterizado en sus estudios por buscar el acompañamiento de los docentes, y en este caso impulsó una participación singular para la nueva serie de publicaciones: solicitó a algunos profesores que leyeran las propuestas entregadas con el propósito de apoyar desde su experiencia un dictamen sobre la pertinencia de los mismos, tanto por la forma en la que estaban expuestos como por los temas abordados.

Los profesores comentaron que era la primera vez que participaban como jueces o jurados de un material educativo, y las evidencias del cuidado en el trabajo realizado son múltiples: marcaron detalladamente el material, hicieron comentarios al margen, probaron con sus compañeros las actividades sugeridas, hicieron nuevas propuestas para compartir experiencias que les habían resultado exitosas. Y hay quien dice luego que el magisterio no lee. Los profesores participantes fueron cinco mujeres y tres hombres, con diferentes responsabilidades en la escuela y el sector educativo. Todos han sido docentes frente a grupo y tres de ellos han participado también en puestos de dirección en la escuela o zona, y dos de ellos se caracterizan a sí mismos como profesores con activa participación sindical.

En conjunto, son residentes del estado de México, Aguascalientes, Jalisco, Querétaro y Guanajuato.

Tres son mayores de 40 años, lo que significa que les ha tocado enseñar conforme al menos a dos programas de enseñanza: el actual, de 1993, y el anterior. El resto son profesores de un promedio de edad de 30 años, lo que significa que sólo conocen el Plan de estudios de 1993.

Las prácticas de lectura que reportan no son uniformes (afortunadamente). A algunos les gusta traer siempre en su portafolio "algo que leer" y a otros no les gusta conversar sobre lo que están leyendo. Algunos piensan que deben terminar de leer el libro que tienen antes de empezar uno nuevo y otros están dispuestos a "picotear" distintos textos. Algunos se dan licencia para dejar de leer algo que les parece francamente aburrido o incomprensible y otros se esfuerzan por entenderlo. Se trata de compartir en esta entrega la importancia de reconocer la diversidad de formas de encontrarse con la lectura.

Enseguida se realizan algunas consideraciones sobre las preguntas en las que se observa una tendencia clara, como pretext-

to para invitar a reflexionar sobre las bibliotecas en tanto espacios de encuentros y como realizaciones propias de encuentros con los libros:

Se asiste poco a las bibliotecas, uno de los participantes incluso planteó que prefería fotocopiar los libros que le resultaban de interés. Siempre o casi siempre leían por gusto en algún momento del día u hojeaban revistas o libros que "les caían en las manos". La mayoría descubre en una segunda lectura cosas que no vio en la primera.

Lo anterior nos lleva a proponer una reflexión sobre la tradición de las bibliotecas en el país. Por un lado, el destinatario de la Red Nacional de Bibliotecas es el estudiante de educación básica y resulta evidente que las y los docentes no se sienten convocados. Por otro lado, sabemos muy poco sobre el uso que se está dando a las bibliotecas de los Centros de Maestros, que sí fueron creadas para ellos. Lo cierto es que "la biblioteca" no es un espacio de encuentro con los libros todo lo extendido que quisiéramos.

De manera complementaria, y aparentemente antagónica, la mayoría de las personas entrevistadas señala que está dispuesta a "hojear", que es una manera de leer, lo que "les cae en las manos". Ello explica el éxito de la lectura de aburridísimas revistas médicas en las salas de espera de los consultorios o el de los periódicos miniatura que se regalan, algunos de dudosa calidad informativa o con franca tendencia a la promoción de alguna institución, personaje o política pública.

Por último, las y los profesores saben que no siempre se lee igual un libro, que una segunda lectura seguramente ofrecerá rutas de interpretación que no lograron descifrar en la primera. De esta forma, cuentan con la experiencia de mostrar a las y los estudiantes múltiples interpretaciones de lectura.

Para reflexionar sobre las maneras de leer o conocer más de cerca a las y los docentes de educación primaria, se puede utilizar un cuestionario como el que fue aplicado al grupo de docentes que participó en la revisión del libro *Asegurar experiencias de lectura en la escuela primaria*, que próximamente será distribuido gratuitamente por el INEE. En su página electrónica (www.inee.edu.mx) se encuentran disponibles todos los materiales que ha publicado, entre los que se encuentra un estudio de prácticas lectoras en la escuela primaria y el tipo de reactivos que se emplean en los EXCALE.

No	Reflexión guiada	Opción que caracteriza mejor mi práctica lectora			
		Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
1	Compro libros que me interesan.				
2	Asisto a pedir libros prestados a una biblioteca				
3	Leo "por puro gusto" en algún momento del día				
4	Platico a otras personas sobre lo que estoy leyendo				
5	Hojeo libros, revistas u otros materiales impresos que "me caen en las manos".				
6	Empiezo a leer un nuevo libro hasta que termino el anterior.				
7	Acostumbro leer a otros en voz alta.				
8	Traigo en mi bolso o mochila un libro para leer.				
9	Si un libro no me gusta o no me satisface lo dejo de leer.				
10	Cuando releo algún libro que había leído antes encuentro cosas que antes no "vi" o entendí.				